

SON DE MAR

Del querer al no querer, hay un camino muy largo, que todo mundo recorre, sin saber cómo, ni cuándo.

Parece que esto es lo que advierte Ulises de sí mismo, y se lo hace saber a Martina, pero el tiempo corre apresuradamente en su contra, a la misma velocidad que ellos creen huir para vivir su amor.

Justo al final, Ulises dice “ No me voy a esconder nunca más. ” Ulises no aparece y esto queda de manifiesto desde el inicio de la cinta, cuando la madre de Martina advierte que no sólo disfruta uno de los platillos que vende en su negocio, sino que mira a su hija, es entonces que apunta directo y dice ¿ Le gusta?, a lo que Ulises evasivamente sólo responde, tiene buen aspecto.

Ulises habla todo el tiempo de amor, pero esconde el propio, tiene la dificultad de hablarlo, lo que el siente queda escondido y es desplazado por la historia que cuenta, una narración griega en la que queda capturado, donde el protagonista tiene lo que a él le falta, es aquél de la Odisea escrita por Homero, donde después de la batalla de Troya, audazmente ayuda a Héctor en el rescate de la mujer de su amigo, pero después, demorará 20 años en regresar a Itaca, su hogar, donde lo aguarda su amada mujer, Penélope, no sin antes cruzar un sin fin de peligros por el mar.

Penélope, es asediada por distintos pretendientes que intentan seducirla constantemente. Pero a diferencia del Ulises de Son de Mar, aquel de la Odisea es temido por su valentía y la determinación que tiene por llegar al lado de su esposa, a su retorno, expulsa a los invasores y termina la espera de Penélope.

“ He cruzado todos los océanos de éste mundo para saber que no puedo vivir sin ti,” con ésta frase, por fin, Ulises deja ver algo de su deseo, sin embargo, la inmovilidad se mantiene, no es capaz de mostrarlo abiertamente, sólo llama pero no habla para reclamar el amor de Martina, cuando Alberto Sierra contesta el teléfono, Ulises desaparece en el vacío de su silencio.

Sí en éste seminario hemos hablado que la neurosis sería la consecuencia de un no saber, de una suerte de ignorancia sobre unos procesos anímicos acerca de los que uno debería saber, podemos aventurarnos a decir, que el Ulises de Son De Mar, desconoce algunos rasgos de un núcleo de neurosis obsesiva que lo acompaña y que le costó muy caro, cómo ya hemos visto.

Sus afectos han quedado desplazados, no se manifiestan, el silencio los resguarda, un silencio que no hace otra cosa que mostrar la duda, una duda que se desplaza a sus otras actividades, y que finalmente, lo margina de la vida.

No hay mejor ejemplo para mostrar el dualismo pulsional señalado por Freud, donde el amor, representante de Eros, y el odio, como un subalterno de la pulsión de muerte, libran una batalla intensa, donde ambos se neutralizan y lo que resulta es la duda, la duda de la neurosis obsesiva, pero citemos directamente a Freud, en su texto “ A propósito de un caso de neurosis obsesiva” :

“ Si un amor se contrapone, ligándolo, a un odio de fuerza casi pareja, la consecuencia inmediata tiene que ser una parálisis de la voluntad, una incapacidad para decidir en todas las acciones en que el amor deba ser el motivo pulsionante. “ Parece que esto es lo que Ulises reconoce en la frase que habla del camino que hay que recorrer entre el querer y el no querer, donde se abre el espacio para que aparezca la duda, la duda que permanece en el caso de Ulises, desde la fiesta en casa de Alberto Sierra, hasta el momento en que Martina vuelve a ponerse el vestido de aquella noche en el yate Son de Mar, es el tiempo que tarda Ulises en resolver el conflicto interno, un tiempo muy valioso, porque Alberto Sierra, haciendo alusión a su apellido, a cortado los conductos de la vida y esto quedará de manifiesto al amanecer cuando la muerte los encuentra. Pero volvamos a Freud en el texto citado.

“ La duda corresponde a la percepción interna de la irresolución que se apodera del obsesivo, a raíz de todos sus actos deliberados como consecuencia de la inhibición del amor por el odio. Es en verdad una duda en cuanto al amor, que debería ser lo más cierto subjetivamente, esa duda se ha difundido a todo lo demás. “

A Alberto Sierra que lo tiene casi todo, le falta algo, el amor de Martina, un amor que nunca logra tener, porque en cuanto Ulises aparece, Martina ya no vuelve a estar con él, no se explica como él que lo puede todo, le falte algo, que Martina ame a un hombre que no sabe ganar dinero.

Antes de concluir, regresemos a una de las frases de Ulises. Estoy harto de todo. Aquí podemos plantear una pregunta ¿ De qué todo esta harto?, Imaginariamente podemos pensar que esta harto de Martina, su familia, su trabajo, el ser padre, entre muchas otras cosas del orden de lo concreto, sin embargo, ése todo, es el significante que nos puede abrir la puerta para deslizarnos hacia otra realidad, la vida anímica de Ulises que lo gobierna sin que él se entere, ése saber, que el no sabe.

Finalmente, podemos decir que Martina no advierte en ningún momento a quién entrega su amor, no se preocupa por saber quién es Ulises, queda cautivada ante la imagen de un hombre que habla cosas interesantes acerca del amor, que es colocado por ella en el lugar de un saber acerca del amor, cuenta historias dice Martina, pero no escucha jamás que éste hombre tiene todos los océanos de éste mundo llenos de dudas acerca de su amor por ella, y cuando los ha recorrido todos internamente para saber que es a ella a quien quiere, es demasiado tarde.

GUSTAVO FUENTES FUENTES